

Osorio Venegas, Carolina. **Las nuevas formas de acción colectiva: nuevos movimientos contestatarios juveniles en Santiago de Chile.** *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe.* Programa Regional de Becas CLACSO. 2003

Disponible en la World Wide Web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/osorio.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y
EL CARIBE, DE LA
RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO
<http://www.clacso.org.ar/biblioteca> - biblioteca@clacso.edu.ar

LAS NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA: NUEVOS MOVIMIENTOS CONTESTATARIOS JUVENILES EN SANTIAGO DE CHILE.

Carolina Osorio Venegas¹

I.- INTRODUCCIÓN

El presente artículo, tiene como objetivo el indagar en las Nuevas Formas de Acción Colectiva en Santiago de Chile provenientes desde el mundo juvenil, en un contexto de profundos cambios socioculturales, que están afectando la vida cotidiana y las percepciones de los jóvenes respecto a los diferentes ámbitos de la sociedad, y que ponen en cuestionamiento a las viejas formas de representatividad y participación, dando paso a nuevas manifestaciones de organización juvenil configurando nuevas practicas. Es en este punto, donde se centra la Investigación, que pretende descubrir a través del discurso de los propios jóvenes, aquellos aspectos fundamentales que definen a estas nuevas formas de acción colectivas.

Es decir, que a partir del análisis a tres agrupaciones Juveniles. La Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), Hihoplogia (H2L) y la Coordinadora Universitaria por la Diversidad Sexual (CUDS) es que se intenta abordar dicha temática.

Una vez expuesta nuestras intenciones, pónganse cómodos y los ubico en la estructura de este estudio. En primera instancia dar un vistazo al contexto actual y su implicancia en la constitución de movimientos sociales, posteriormente circunscribirnos en la discusión teórica referida a los antiguos y nuevos movimientos sociales, para dar paso al análisis empírico de la experiencia de tres agrupaciones juveniles antes nombradas, y de este modo terminar con algunas reflexiones finales conducentes a comprender los modos de ser de las nuevas formas de acción colectiva provenientes desde los jóvenes en Santiago de Chile.

¹ Licenciada en Trabajo Social, Asistente Social e integrante del Equipo de Investigación del Centro de Estudio en Juventud CEJU de la Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez UCCRS de Santiago de Chile. Email: tscosorio23@hotmail.com.

BREVE DESCRIPCION DEL CONTEXTO

En las últimas décadas, hemos sido testigos del afianzamiento de tres fenómenos interrelacionados y discernibles entre sí: 1) El vertiginoso proceso de globalización; 2) la consolidación y expansión del modelo neoliberal²; 3) y el predominio de un único bloque de poder estructurado por Estados Unidos.

Para este artículo nos centraremos en el primero de ellos; la globalización, en su faz económica, se refiere a “la interpenetración e interpretación de los mercados en el ámbito productivo, comercial y financiero. En la dimensión cultural-comunicacional, tienen como consecuencia un estrechamiento del tiempo, como ha sostenido Garretón”. (CECYM, 2002: 60) Una tercera dimensión de la globalización es la política, que apuntaría al debilitamiento del Estado Nación y a la creación de instituciones de gobierno mundial. Sin embargo, este último aspecto es el que se encontraría aun bastante lejano, como señala Line Bareiro “una nueva regulación, basada en la estructuración democrática del poder internacional, se encuentra muy lejos de obtener aún. Por el momento son las Ong’s internacionales las que de manera más relevante están interviniendo para influir en el control de estos procesos”. (Bareiro, 2000, citado por CECYM 2002: 60)

De esta forma las prácticas y usos sociales no son determinados exclusivamente por raíces culturales locales, sino que están estrechamente vinculados a la producción iconográfica de las modernas industrias culturales, produciendo convergencias en pautas conductuales de personas distantes geográficamente pero culturalmente muy cercanas. El mercado de productos simbólicos dirigidos a los jóvenes es un claro ejemplo de ello.

Estos nuevos fenómenos han tenido como efecto la transformación de las sociedades. Para algunos autores, estas nuevas formas societales, llamadas post-industriales tienen como características principales el hecho de que se encuentran articuladas alrededor del consumo y la información-comunicación.” (Como afirman autores como Garretón, 2000; Castells, 1999; Touraine, 1997; García Canclini, 1995)

No obstante, es necesario considerar que conviven con formas tradicionales de organización social. Por ejemplo, a pesar de la disminución del poder de los Estados nacionales, estos no han dejado de ser relevantes, y se encuentran aún vigentes (aunque en pugna con el nuevo modelo emergente) el modelo de sociedad industrial del estado nacional.

² El neoliberalismo alude tanto a una fórmula económica de acumulación como a un modelo de desarrollo. Esta forma de acumulación de capital se sostiene en el llamado proceso de globalización; sin embargo, no puede ser identificado con él.

Según Bajoit y Franssen, estas transformaciones en curso a escala mundial tiene su origen en cuatro cambios planetarios que marcan en cierta forma el paso de una sociedad industrial a una postindustrial, y que caracterizan el actual contexto en que están inmersas nuestras sociedades latinoamericanas. Estos son: cambios en el régimen de acumulación capitalista, la revolución de las comunicaciones, fracaso de los socialismo reales y globalización de la economía. (Sandoval, 1994: 23).

Un aspecto asociado con estas cuatro transformaciones y que está relacionado con el fenómeno a estudiar, es el cambio en las subjetividades. Se sostiene que estas se encuentran crecientemente afectadas por el proceso de individualización, entendido como la ruptura del individuo con la tradición como sostén y es más, como se señaló, afecta las formas de establecimiento de los lazos sociales (PNUD, 2000: 38) y; particularmente, reformula la conformación de las identidades colectivas, así como las concepciones y vías de acción colectivas.

En ese sentido, parecen estar de acuerdo diferentes autores como (Laraña y Gusfield, 1994; Mcadam,1999; Castells,1999; Touraine, 1997) los cuales sostienen que las identidades colectivas parecen desfallecer o, al menos, son violentamente modificadas en el nuevo contexto. Ellas habrían dejado de estar ancladas en la pertenencia de clase y nación, y dejando de estar dotadas de una relativa estabilidad de una cierta rigidez. Mientras tanto, las identidades en nuestra época carecerían de anclas, ya sea en la tradición o en la pertenencia social de clases. Estas deberían ser consideradas como plurales, en la medida que los sujetos podrían ocupar diferentes posiciones identitarias, y estarían caracterizadas por su flexibilidad.

Por lo tanto, las nuevas formas de acción colectiva evidencian formas organizativas, estratégicas y tácticas heterogéneas, y se caracterizan por su flexibilidad. Ello como resultado de las transformaciones en la constitución de las subjetividades y de las identidades sociales, así como en la configuración de la arena de acción política y social.

En este contexto las profundas transformaciones socioculturales se verifican en la vida cotidiana de los ciudadanos y especialmente entre los jóvenes. Es en ellos donde se están verificando los cambios en los temas de educación, trabajo, sexualidad, religión y sociedad, destacándose dentro de esta última, la crisis de representatividad y participación tradicional, esta entendida como partidos políticos, federaciones estudiantiles, instancias institucionales, etcétera.

Se puede señalar que estamos frente a una “juventud crítica a la sociedad cuya expresión no se encausa preferentemente a través de los partidos políticos. Tampoco hay que mitificar el compromiso político de los jóvenes ya que en los tiempos más álgidos de politización e ideologización de la vida política nacional éste nunca alcanzo más allá del 40% de los jóvenes estudiantes como muestra el estudio de Mattelart de fines de la década de los años ‘60”. (Mattelart, 1970).

En este sentido es necesario observar, al menos panorámicamente, la participación de los jóvenes en Chile, por lo tanto se revisarán algunos datos ilustrativos al respecto, estos en primera instancia dan a conocer que los jóvenes se interesan cada vez menos en la política. En efecto, la Tercera Encuesta Nacional de Juventud constata una cierta tendencia a no inscribirse en los registros electorales³ entre quienes tienen de 18 a 20 años, es decir, una mayoría del 61,5% de los jóvenes no está inscrita en dichos registros, tendencias que son un poco más pronunciada entre las mujeres (63,8% de ellas no está inscrita, frente al 59,2% de hombres que tampoco lo está). Si estos datos los comparamos entre los años 1997 y el 2000, vemos que el nivel de inscripción de los jóvenes en los registros electorales cayó notablemente (cerca de 30 puntos porcentuales). Dicha tendencia a la baja se registra en todos los tramos de edad, pero especialmente entre quienes tienen de 20 a 24 años.

En cuanto a quienes no tienen interés en participar en un partido político son el 88,7%, en esto casi no hay diferencias por sexo (87,8% en los hombres y 89,7% en las mujeres), aunque sí se observa que esta predisposición negativa se incrementa a medida que aumenta la edad. Cerca de un 70% de los jóvenes adopta la posición de no adherir a partidos políticos. En consistencia con el bajo interés que concitan los partidos políticos entre los jóvenes, el 69,3% no se identifica con ninguno de ellos. Entre quienes sí tienen alguna preferencia partidaria se aprecia que el Partido Socialista tiene una leve primera mayoría sobre el resto, con un 6,7% de las adhesiones. Siguen la Unión Demócrata Independiente y la Democracia Cristiana, ambas bordean el 6%. En un área intermedia están Renovación Nacional 4,3%, el Partido Comunista 1,3% y el Partido por la Democracia 2,6%⁴.

En cuanto a la percepción de los políticos y de los partidos políticos, un 77,9% cree que los políticos se preocupan poco de ellos. A su vez, la mayor parte de ellos está en desacuerdo con la idea de que los partidos políticos representan sus inquietudes 84,3%. Entre 1994 y 1997 aumentó el porcentaje de jóvenes que cree que los políticos tienen poca preocupación por los jóvenes, pasando de un 64% a un 78,8%. Desde entonces ese nivel de crítica prácticamente se ha mantenido, pues en el 2000 llegaba al 77,9%.

Con respecto a la valoración y utilidad de la democracia, se constató, que un 57,6% le da lo mismo un sistema democrático u otro 51,2%, aun así el 56% de los jóvenes considera que dentro de 5 años el país estará mejor. Al parecer la valoración de la democracia tiende ser coherente con la negativa evaluación juvenil del desempeño de los actores políticos, ya que así como hay desinterés por inscribirse en los registros electorales y participar en los partidos, al tiempo que se

³ Sistema que en Chile funciona a través de la inscripción voluntaria en los registros electorales a partir de los 18 años y una vez inscritos la votación es obligatorio de lo contrario los votantes son multados en dinero (UF).

⁴ El Partido por la Democracia PPD, el Partido Socialista PS y el Partido Demócrata Cristiano PDC son la coalición de Gobierno. La Unión Demócrata Independiente UDI y Renovación Nacional RN son de corte derechista y se constituyen en oposición a gobierno

considera que estos no representan sus inquietudes. Con todo, de acuerdo a los datos disponibles no puede presumirse que tengan predilección por otra forma política. Sólo cabe reflexionar en torno a que la democracia como modo de organización política está dejando de ser un valor intrínseco para los jóvenes.

La baja participación de los jóvenes ha dado paso a la construcción de un discurso social que se refiere al mundo juvenil como apático, ocupando dentro de ésta un lugar privilegiado la política. La retracción de la participación juvenil conlleva a la revisión de instancias política – institucionales, para representar los intereses y motivaciones reales de los jóvenes.

Se visualiza de este modo una “cierta apatía por participar en espacios institucionales”. Sin embargo, surgen nuevas formas de organización o nuevos movimientos juveniles que difieren de las antiguas formas de movilización juvenil, siendo una de sus características principales el ser contestatario al sistema imperante. Es en este espacio es donde se centró esta investigación, pues es a través de estos canales de participación que los jóvenes, en la actualidad, dan cuenta de su visión de mundo, así como manifiestan su descontento ante un sistema que no representa ni responde a lo que ellos esperan.

II.- LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

Tal como lo plantea Feiza, “hablar de experiencias colectivas de participación juvenil nos conduce a plantearnos una pregunta fundamental ¿hasta qué punto podemos considerar a los movimientos juveniles como movimientos sociales? La respuesta a esta interrogante depende de la concepción de movimiento social que manejemos, no se debe olvidar que el término *Movimiento social*, tal y como lo conocemos hoy en día, se comenzó a utilizar a principios del siglo XIX con un sentido específico: designar casi exclusivamente al movimiento obrero; si bien encontramos a lo largo de la historia la presencia de sectores juveniles vinculados a las luchas del movimiento obrero, no podemos hablar propiamente de movimientos sociales juveniles”. (Feiza 2002: 11)

Los Movimientos Estudiantiles de los años sesenta (Mayo '68) marcaron un giro tanto en la teoría como en la práctica política. Los teóricos de la contracultura anunciaron la emergencia de la juventud como una nueva clase, como vanguardia de la sociedad futura, optando por la revolución cultural más que por la ruptura política (Racionero 1977, citado por Feixa 2002: 11).

Así, la expresión “Nuevos Movimientos Sociales” (NMS) comienza a usarse para designar determinadas formas de acción colectiva que proliferan a partir de la segunda mitad de los años sesenta y son difíciles de explicar desde los modelos prevalecientes en este campo. Lo segundo es consecuencia de que son protagonizadas por una variedad de individuos y grupos a los que no es posible situar en posiciones estructurales homogéneas. (Johnston, Laraña y Gusfield, 1994 citado por Laraña 1999: 129). Esa característica de los nuevos movimientos

sociales ha planteado serios problemas a los modelos mas difundidos hasta entonces, que fundaban su aproximación en una determinada concepción de las relaciones entre la estructura social y la acción colectiva, y se centraban en las posiciones que ocupaban los seguidores de los movimientos para explicar la segunda. La difusión del concepto de nuevos movimientos sociales y el desarrollo del enfoque que lo promueve responden al intento de hacer inteligible estos movimientos, que son impulsados por una variedad de grupos. La recurrencia y la diversidad de formas con que se presentan contrastan con esas dificultades para explicarlos y describirlos.

El concepto de NMS, no hace referencia a una teoría, sino solo a un intento de identificar ciertas características comunes a los movimientos que surgen en las sociedades occidentales desde los años sesenta y al esfuerzo por desarrollar instrumentos analíticos para interpretar el significado de los cambios que están produciendo en las formas de acción colectiva (Johnston, Laraña y Gusfield, 1994 citados por Laraña 1999: 130).

Para Russell “los NMS desafían muchos fines consensuados de la sociedad civil, y adoptan tácticas políticas que contrastan con las tradicionales formas neocorporativistas de defensa de los intereses de grupo y emplean una nueva estructura organizativa como plasmación de sus ideales de reforma de la sociedad”. (Russell, 1992: 27)

Para muchos de los teóricos de los nuevos movimientos sociales, esta identidad política afecta la base, la estructura y la táctica de los mismos, que abren nuevas formas de presentación de intereses en las democracias avanzadas. Para Melucci (1985), resulta cada vez menos posible caracterizar a los movimientos sociales como una consecuencia de las contradicciones económicas, y más bien hay que analizarlos como productos del campo cultural: ello afecta la identidad personal, el tiempo y el espacio de la vida cotidiana, la motivación y los patrones de cultura de la acción individual.

En cuanto a la forma organizativa, los nuevos movimientos sociales están conformados por grupos difusos y fluidos, situación que tiene que ver con una forma organizativa descentralizada en la que se promueve la toma de decisiones. Para Melucci (citado por Laraña 1999: 132), esta inestabilidad tiene que ver con el continuo cambio en la creación y distribución de significados mediante los cuales se lleva a cabo la identificación personal y simbólica. Además de que la experiencia y respuesta de los actores a los requerimientos del sistema no pertenecen a una sola categoría, sino que están determinadas por la multiplicidad de espacios que conforman la existencia actual.

Se podría decir que los nuevos movimientos sociales no se plantean un ataque revolucionario contra el sistema, sino más bien reclaman a las democracias que abran la vida política al conjunto de intereses más diversos y más directamente relacionados con los ciudadanos (Russell 1992:22). Esto ha influido en el estilo político desarrollado por estos movimientos. Es la protesta, junto con la acción

directa, la forma política que prevalece como actividad planeada y organizada cuyo objetivo principal es el de influir en la opinión pública y en los encargados de tomar decisiones políticas.

Sin embargo, nos vemos enfrentados a un nuevo contexto y con ello nuevas formas de agrupación, movimientos y protestas protagonizados por jóvenes, lo que nos lleva a modelos de movilización colectiva que presentan algunos rasgos distintivos, tanto respecto a los “viejos” como a los “nuevos” movimientos sociales, por lo que incluso autores como Feixa habla de “novísimos” movimientos sociales. (Feixa 2002:17)

Sin duda, una característica fundamental de los nuevos movimientos juveniles es la importancia otorgada a los medios de comunicación, que permiten extender su mensaje a una población amplia, que incluso pueden llegar a rebasar las fronteras nacionales; de tal forma que se realizan actividades cuyo fin es el de atraer la atención de los medios y suscitar apoyo. El autor entiende por tales a aquellas movilizaciones colectivas que surgen en la era de la globalización y que utilizan las nuevas tecnologías como forma de comunicación e instrumento de lucha.

Al margen del uso masivo de las nuevas tecnologías (Internet; teléfonos celulares, computadoras portátiles, etc.), y formas nuevas de difusión (flyers, Zines, revistas electrónicas, etc.), estos novísimos movimientos sociales se caracterizan por volver al tipo de reivindicaciones materiales que habían articulado a los movimientos clásicos, por recuperar las nociones de organización y lucha institucional tan desprestigiadas por los nuevos movimientos sociales; por combinar la parafernalia festiva carnavalesca que recuerda al situacionismo con tácticas más efectivas de boicot (tanto real como on line); finalmente por cruzar las fronteras de género, clase, etnicidad, territorio y edad que habían separado a los activistas de movimientos anteriores en compartimentos más o menos estáticos. Paradojalmente, estos movimientos no son presentados normalmente como juveniles: pese a que al mayor parte de sus activistas sean jóvenes.

Volviendo a la interrogación planteada por Feiza si actualmente los diversos movimientos juveniles presentes en la escena global pueden ser considerados movimientos sociales. Como manifestación colectiva consciente de su subalternidad, los jóvenes activistas luchan generalmente por obtener un lugar en la sociedad y negocian con instituciones hegemónicas a partir de diferentes recursos simbólicos y culturales y aún sin luchar concretamente por la toma del poder ponen en entredicho las bases de legitimación del poder existente. Sin embargo, es importante delimitar el concepto y no confundirlo con las manifestaciones de cualquier acción colectiva, pues un movimiento social debe suponer una actuación concertada con cierto grado de permanencia y proponerse deliberadamente promover cambios en alguna dirección.

III. MOVIMIENTOS JUVENILES CONTESTATARIOS EN CHILE:

Bajo esta conceptualización de los Nuevos Movimientos Sociales es que nos acercamos a a nuestro objeto de estudio que *son las nuevas formas de movimientos contestatarios juveniles en Santiago de Chile*.

Se entiende por Contestatario a todo aquél movimiento que manifieste algún descontento o disconformidad con el sistema imperante. Para ello contestan o señalan qué aspectos de este sistema no responden a sus intereses o no dan cuenta de lo que ellos persiguen. En este sentido tales movimientos son relacionales, en la medida en que le contestan a un *otro* que nunca les ha preguntado nada, es decir nunca han tomado en cuenta su opinión. Así mismo el concepto contestatario debe ser situado históricamente y solo tiene sentido en una sociedad donde impere una cultura o un sistema dominante, en el caso actual existe una cultura dominante de corte neoliberal y que articula procesos sociales, políticos, económicos y culturales basándose en las lógicas del mercado. Por lo tanto lo contestatario está íntimamente ligado a un estado de ánimo cercano al desencanto y a la inquietud por generar cambios en el entorno inmediato.

Teniendo en cuenta que la juventud como etapa vital se caracteriza por un proceso de búsqueda y cuestionamientos profundos, el elemento contestatario, en los términos definidos, se manifiesta de manera más evidente en este grupo. Ser joven significa disponer de un recurso cognitivo que es básico para la participación en los movimientos sociales. Para abordarlo Melucci emplea un concepto, / *'incompletezza*, que designa una actitud basada en la sensación de que uno no ha terminado su desarrollo personal. Esa actitud vital se caracteriza porque está abierta a los cambios, a lo que podría ser posible en la vida y a la búsqueda de nuevos significados que le confieran sentido. Ese tipo de actitud suele diferenciar a los jóvenes de la mayoría de los adultos y es la que mejor responde a la orientación colectiva hacia el cambio social, que constituye la primera característica de los movimientos sociales (Gusfield, 1970, 1994; Turner y Killian, 1987).

Estos supuestos conducen a replantear el significado de la edad. Los jóvenes constituyen su base social porque ocupan una posición simbólica en nuestra sociedad, derivada de su participación en subculturas y estilos de vida que les permiten cuestionar las normas sociales y reivindicar “el derecho a redefinición de las elecciones vitales” (Melucci 1994 citado por Laraña 1999: 148).

La incidencia del factor edad en los nuevos movimientos es relativizada por la difuminación de los límites tradicionalmente asignados a ese grupo de edad y porque surgen nuevos significados de la condición juvenil. La prolongación del estatus juvenil ha sido interpretada en el sentido de que la edad pasa a ser una condición cultural (caracterizada por actitudes y estilos de vida), mas que biológica (sujeta a los límites establecidos por el organismo) (Melucci 1991 citado por Laraña 1999:149).

IV.- UN MODELO DE ANÁLISIS EN LAS NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA.

Con base en la necesidad de contar con elementos que permitan el análisis de las Nuevas Formas de Acción Colectivas, comprendida como un producto social que permite la creación de significados y, al mismo tiempo, resultados mensurables y efectivos, proponemos un conjunto de actantes para tal efecto.

El modelo de análisis utilizado es la semántica estructural. Con el fin de hacer el análisis semántico, en términos de modalidades operacionales, será necesario reducir las estructuras semióticas al eje semántico elemental formado por la oposición: sujeto-objeto.

Considerando la "teoría de la gestión relacional de sí" de Bajoit y Franssen y la sociología de la experiencia de F. Dubet, la relación "sujeto - objeto" se dará en un contexto social total (SOC), es decir, tenemos a un sujeto (S) que se ubica frente a un objeto (O), el que -a su vez- está condicionado por otros sujetos (S') que alteran sustancialmente sus características, en un medio ambiente dado.

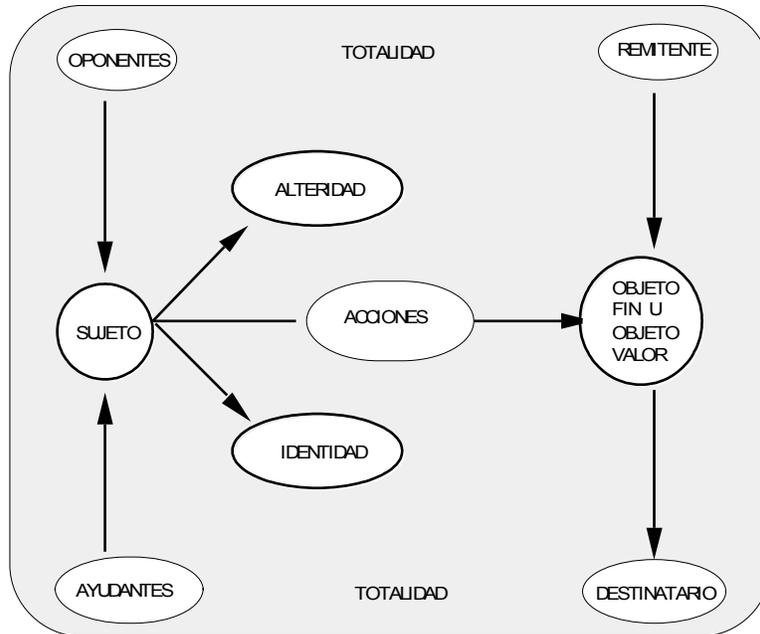
Consecuente con lo que hemos afirmado hasta ahora, podemos decir que todo texto, como actualización de un modelo codificado, produce significado a través de la peculiaridad de la estructura de los actantes de su relato. En el esquema del relato de búsqueda de una "lógica de acción", el Sujeto (S), a partir de una carencia, de una necesidad y/o de una expectativa, emprende la búsqueda de un Objeto (O) que satisficará esa carencia, necesidad y/o expectativa. Este objeto surge de un proceso de comunicación que va desde un Remitente (Rem.), que es el productor simbólico del objeto, o proveedor de la competencia simbólica, para que efectúe el proceso de búsqueda, que envía al Objeto hacia un actante que es el Destinatario (Dest.). En la trama del relato de esta búsqueda, el Sujeto se enfrenta a ciertas pruebas calificantes o descalificantes, lo que podríamos llamar los límites que tiene para el logro de sus expectativas. En este contexto, el Sujeto se enfrenta a Adversarios u Oponentes (Op) y cuenta con ciertos Ayudantes (Ay.) para conseguir sus fines. En el proceso de "relato de búsqueda" de la lógica de acción, el sujeto desarrolla una "identidad", entendida como el conjunto de características específicas que le otorgan la individualidad al sujeto, diferenciándolo de los otros.

Al mismo tiempo, el Sujeto (S) se enfrenta a un otro diferente, a un "alter" que, en términos semánticos, es definido como "alteridad del objeto", es decir, el hecho de ser un otro, de reconocer la diferencia a través de rasgos característicos diferentes. La relación que se establece entre el Sujeto y su "alter" (entre Identidad y Alteridad) toma cuerpo en un contexto determinado, el que en términos semióticos lo vamos a definir como "totalidad".

Es importante distinguir estos tres conceptos en el plano semiótico dado que trabajaremos las relaciones sociales/escolares analizadas en el plano del

"significado", es decir, relaciones que aparecen recubiertas semánticamente por una estructura o eje de oposición al interior de un contexto.

Este esquema analítico se puede apreciar en el siguiente cuadro denominado "relato de búsqueda":

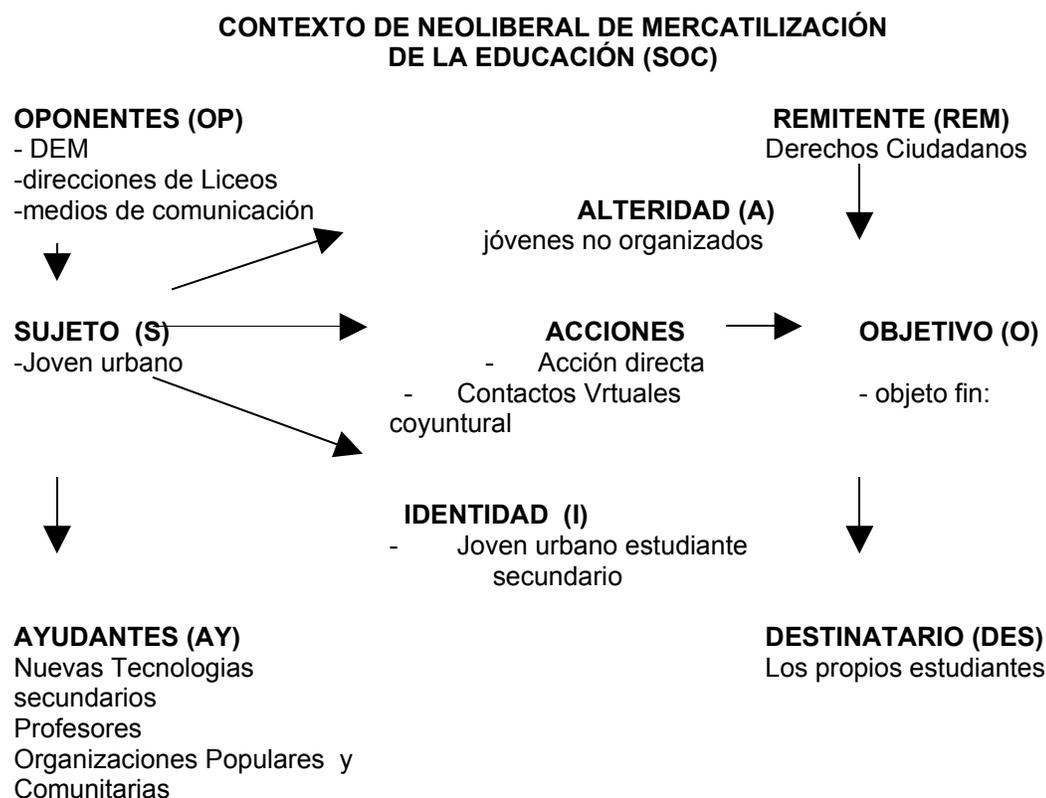


Bajo esta metodología es que se analizó los Relatos de Búsqueda de tres Movimientos Juveniles Contestatarios en Santiago de Chile, estos fueron la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), Hiphología (H2L) y la Coordinadora Universitaria por la Diversidad Sexual (CUDS).

Para fines del artículo solo se expondrán los Relato de búsqueda de cada Movimiento y su reflexión en torno a la teoría, quedando fuera el análisis por dicotomía. Sin embargo, el análisis por dicotomía no altera la reflexión y profundización de cada movimiento estudiado.

V.- ANÁLISIS DE LOS TRES MOVIMIENTOS JUVENILES.

- **Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES).**



Acción directa como forma de participación social.

La Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) nace en octubre del 2000,y es una organización autónoma del estado y de partidos políticos. La Aces está conformada por todos los secundarios que quieran participar de ella. Es decir, una coordinadora de estudiantes organizados por el derecho a una educación digna, gratuita, integral y para todos

El sujeto corresponde al joven estudiante urbano, que participa en la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), cuyas edades fluctúan entre los 14 a 18 años. Para tal efecto, a partir de los elementos proporcionados por el

discurso de los “Voceros/as” de esta organización, se construye el relato de búsqueda del joven estudiante urbano.

El sujeto estudiado, circula por los distintos colegios y liceos tanto municipales, particular-subvencionados, particulares (en menor cantidad). Así como también, de aquellos denominados “Escuelas para Adultos”, en el cual se insertan los alumnos que trabajan o han desertado del sistema “formal” y no han terminado sus estudios, por tal razón, realizan dos cursos en uno, etc. En síntesis, son jóvenes secundarios que se encuentran realizando sus estudios de 1° a 4° medio (tanto en educación técnico profesional como científico humanista) de diferentes estratos socioeconómicos y de diversos colegios y comunas del gran Santiago.

El joven secundario posee el carácter de urbano, ya que es en la ciudad en donde ellos se circunscriben, en donde construyen su accionar y que a su vez son construidos como sujetos urbanos en la experiencia histórica y cotidiana de vivir en la ciudad.

En particular, en el caso de los/as jóvenes observamos usos y valoraciones de determinados espacios que nos dan indicios de producciones de sentido peculiar. Las calles por donde se transita, los lugares donde se juntan, las puertas de los colegios, los rincones donde se fuma, el uso de las plazas, las paredes escritas, el bar donde beben, el colegio y/o liceo al que asisten, la música que escuchan, etc. Todos puntos, todos pequeños *agujeros* por donde *espíar* la experiencia cotidiana de los y las jóvenes en la ciudad.

Por lo tanto, la ciudad es un espacio urbano concreto donde se desarrollan las prácticas de los/as jóvenes, lugar donde se materializan las relaciones sociales, donde se producen los usos y las significaciones particulares. Así como también, es un espacio social donde los/as jóvenes manifiestan diferentes racionalizaciones de otros agentes sociales, construyen un lugar simbólico con base en lo generacional y paredes atravesadas por las múltiples pertenencias de los sujetos (clase, género, etnia, etc.).

Bajo este contexto urbano, los/as jóvenes se han visto en los últimos 3 años constantemente en disputa por el arancel del Pasaje Escolar, el pago de la Prueba de Aptitud Académica PAA⁵, en la actualidad la nueva prueba denominada PSU⁶, la privatización de la educación, etc. Esta tensión entre la resolución de sus necesidades concretas y prácticas, se dificulta a un más para aquellos estudiantes de escasos recursos, que a sabiendas de ello asumen las limitaciones que implica el estar enfrentado a ciertas situaciones de necesidad, exclusión, marginación social, económica y cultural.

Los y las jóvenes estudiantes no pueden ser “etiquetables” simplistamente como un todo homogéneo; “estamos ante una heterogeneidad de actores, que se

⁵ PAA, prueba que se da después de finalizar el 4 medio para poder ingresar a las Universidades estatales del Consejo de Rectores.

⁶ Prueba de Selección Universitaria PSU.

constituyen en el curso de su propia acción, y prácticas que se agrupan y desagrupan en microdisidencias comunitarias en las que caben distintas formas de respuestas y actitudes frente al poder”. (Reguillo, 2000)

Frente a la multiplicidad de necesidades que plantean los/as jóvenes, desarrollan su accionar con determinadas aspiraciones que constituyen el objeto y las acciones para conseguirlos. El sujeto se plantea un determinado objeto que corresponde a lo que denominamos un fin netamente coyuntural como por ejemplo *“nuestra principal demanda es que se congele el pasaje escolar en 100 pesos hasta fin de la licitación, es decir, el 2004”*⁷.

Si bien, el objeto fin que persigue la ACES *“es solucionar las coyunturas”* también se visualiza una cierta diferencia en torno al objeto fin entre los voceros y sus bases planteando que *“si de los colegios, de la base de los colegios los mismos cabros tomaran la decisión de luchar por la educación sea gratuita e igualitaria y que no exista PAA el ACES va a tomar esa postura, pero si de los colegios y de las bases de los cursos no nace esa idea... no se va a hacer”*. Lo anterior ejemplifica que si bien la ACES no trabaja desde la cúpula, sus voceros poseen aspiraciones más trascendentales como que *“el Estado asuma su responsabilidad de garantizarnos el acceso a la educación”, “la tarifa escolar es un derecho social que no puede estar bajo las leyes de mercado”, etc.*

Para alcanzar dicho objeto los/as jóvenes, proponen la realización de determinadas acciones, es así que cada vez que se sientan vulnerados en sus derechos como estudiantes o estafados con otros organismos, acudirán a su *“acción directa, protestas, manifestaciones, asambleas, etc.”*. A esta acción le hemos otorgado un carácter inmediato o de corto plazo, pues es la que el sujeto realiza en el momento en que considere vulnerable, lo que no impide el establecimiento de acciones a lograr en un futuro mediano o de largo plazo, siempre y cuando surja *“desde la propia base el luchar por una educación de calidad y de igualdad.”*

El actante en el que se basa la determinación del objeto se denomina remitente. El objeto fin “coyuntural”, tiene como remitente los Derechos Ciudadanos. Esto significa que el objeto al que el sujeto aspira posee un determinado referente que lo condiciona y que en este caso corresponde a garantizar sus derechos. *“Lo que se pretende es que los conflictos no sean un tema del servicio al consumidor”... “estamos cambiando como estudiante la lógica de usuario y gallo que me da un servicio, sino apelando al derecho que significa estar al lado del colegio, de estudiar”*. En este sentido, el/la joven se sabe poseedor y sujeto de derechos que le han sido violentados y es por tal razón que apela al Estado como garante de aquellos derechos que le han sido vulnerados por esta lógica mercantil de la educación y de la vida en general.

⁷ Este arancel no se pudo lograr, en la actualidad subió 10 pesos más, es decir, va en \$110 el escolar

En este sentido, el sujeto deja de manifiesto *“la despreocupación del Estado por nuestros derechos, la desprotección de un sistema que nos margina. Muchos estudian, y después quedan pateando piedras”, “las demandas estudiantiles van al hueso: el derecho a la educación y el rol del Estado”. “Los derechos no son mercancías y el llegar al liceo día a día es el primer paso de la jornada educativa, por lo que el transporte para el estudiante, un agente no productivo, ni siquiera debiera tener costo alguno”.*

Bajo esta lógica, el destinatario, es decir, a quien está dirigido el objeto fin, es en definitiva los propios estudiantes secundarios (entendido este como un colectivo y no de manera individualista) e indirectamente sus familias. El sujeto que a su vez es destinatario, lucha por sus derechos como estudiante ante una educación cada vez más mercantilizada, *“los derechos de la población no pueden estar en las manos del mercado. Tiene que ser el Estado el que asuma la responsabilidad de garantizarnos el acceso a la educación como el traslado a nuestros establecimientos”.* Así como también, *“La desinformación respecto a la prueba PSU. Muchos secundarios no conocen que es esa prueba y no saben como prepararse. Otro punto es que los 4tos Medios que quedan rezagados por la PAA no debieran rendir la PSU, pues no han sido preparados”, etc.* Es decir, su accionar, su objeto fin va en directo beneficio de ellos mismos.

En el relato del sujeto, se visualizan diferentes oponentes como la Dirección de Educación Municipal DEM, la Dirección de los Liceos y Colegios, los Medios de Comunicación, el Ministerio de Educación y con ello el Ministro de turno. Así como también, el Consejo Superior de Transporte. Pero si nos preguntamos por un gran adversario plantean *“yo te podría decir que el gran adversario es el capitalismo y tirar todo el rollo, pero no se po’ hay compañeros que no están ni ahí con luchar contra el capitalismo. Adversario así como ACES no creo”.* Nuevamente vemos la diferencia entre las aspiraciones de los voceros/as del ACES y sus bases. Sin embargo, dicha diferencia no genera gran conflicto, pues estos intereses (de los voceros/as) son desarrollados en otras instancias.

También, se pueden encontrar aspectos que favorecen su accionar y su llegada al objetivo fin, denominados ayudantes. Es posible constatar que los ayudantes, en este relato de búsqueda, corresponden fundamentalmente a la motivación personal del sujeto, es decir, el participar y hacer efectivos sus derechos. Otro ayudante, es la relación con grupos de pares, que son colaboradores en la realización de las tareas y constituyen un apoyo, tanto, en lo afectivo como en la resolución concreta de los conflictos y/o dificultades a los que se ven enfrentados los /las jóvenes.

Otro ayudante, encontrado en el discurso, lo constituye la buena relación de los estudiantes con algunos profesores y/o paradocentes, que contribuyen a que el sujeto confíe en ellos, tanto para comunicar los problemas a los que se ven enfrentados, así como también las facilidades para organizar su accionar.

Las redes sociales son otro aspecto que favorecen al sujeto. Estas permiten interconexiones o apoyos, que complementan o contribuyen a la realización de las actividades, por ejemplo el pertenecer a grupos juveniles o comunitarios dentro y fuera del establecimiento educacional. Como por ejemplo, los Colectivos juveniles, las Organizaciones Populares, etc. Así como también, vemos como las tecnologías se han convertido en un nuevo insumo de lucha, que se utiliza para divulgar sus encuentros, manifestaciones y mantener contactos virtuales con sus bases locales tanto en el ámbito nacional e internacional.

En todo este proceso de búsqueda, el sujeto desarrolla una identidad determinada que esta condicionada por el contexto o totalidad en el que se enmarca, la identidad en este caso corresponde al joven estudiante urbano. El cual inserto en un contexto neoliberal de mercantilización de la educación, en donde el joven pasa a ser un consumidor más para el mercado.

Sin embargo, podemos ver que el/la joven posee una identificación particular con su cultura juvenil, el/la joven porta esta identidad y la lleva al liceo, identidad que se sincretiza con la cultura propia de “ser estudiante”, sin perder su condición de joven. En contraposición a la identidad del sujeto, se encuentra el desarrollo de una determinada alteridad, que está constituida por los jóvenes que no están organizados y los que están organizados pero controlados por los partidos políticos, ejemplo de ellos lo podemos ver en *“el tema de la gente de las Federaciones de las universidades, muchas veces caen en ser controladas por los partidos, por intereses de gobierno... muchas veces obedeces las ordenes y la lógica que le da el gobierno mas que a representar de verdad a lo que dicen sus compañeros y sus bases. En el ámbito secundario también nos paso eso.”*

De acuerdo con las entrevistas proporcionadas por los Voceros/as se refleja un distanciamiento con todo lo que tiene que ver con la política partidista y la no-consecuencia con sus bases, se critica la lógica “caudillista”, “de cúpulas” y se impone una lógica democrática, participativa, horizontal, de acción directa por sobre las formas tradicionales de hacer y ejercer la política.

El relato de búsqueda se circunscribe en una totalidad, que hemos denominado neoliberal de mercantilización de la educación, en el cual se puede visualizar una despreocupación por la calidad de la educación y mayor énfasis en la cantidad de escolares que terminan sus estudios secundarios y no desertan del sistema educacional. Considerando, que de acuerdo a los datos del Ministerio de Educación en el país hay aproximadamente 4.5 millones de personas con más de 15 años de edad que tienen menos de 8 años de escolaridad. A ellos se agregan casi 2 millones que cuentan con tiempos de estudio entre 9 y 11 años. Es decir que alrededor del 70% de los chilenos mayores de 15 años no han completado su educación media (El Mercurio 25-7-02).

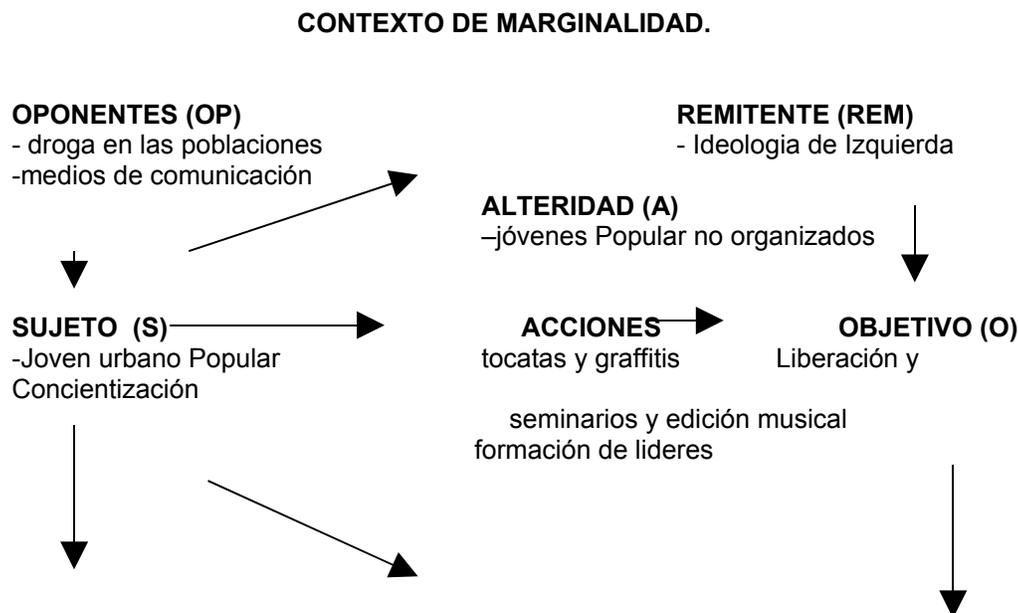
De acuerdo a lo anterior, cabe mencionar las políticas educacionales, como el Mece Media o el Liceo Para Todos. Actualmente se ha aprobado la ley que garantiza la obligatoriedad de la enseñanza media, asumiendo la escolaridad

completa en función de acceso a movilidad social, a través de la educación, que en el presente contexto sociocultural, es “la sociedad del Conocimiento”, es entendida como capital para aumentar las posibilidades de competitividad.

En este sentido, podemos ver que para ellos (el ACES) la actual Reforma Educacional no es más que una nueva forma de agudizar las diferencias *“la reforma no se aplica igual. En los colegios de periferia es más de lo mismo, en el fondo no te cambian la manera que te educan... En cambio en los colegios mas bacanes o particulares la reforma si se nota de verdad, hay mas interacción de los alumnos, te enseñan a tener una visión un poco mas allá de lo que dice el profesor”*.

Frente a este contexto, los/las jóvenes poseen una triple marginación, una marginalización social, en el sentido de que en primer lugar, el sujeto es marginado social y culturalmente por el hecho de ser joven, reiterando que la opinión publica los percibe como “peligrosos”, asociados a situaciones como la delincuencia, drogadicción, actos violentos, apatía política, especialmente si se trata de jóvenes de ciertos sectores mas “populares y marginales” aspectos que constituyen un segundo motivo de marginación, con su consecuente y actual correlato de “responsabilidad penal” en los jóvenes. Y en tercer lugar, el joven es marginado como estudiante al interior del sistema educacional en general, lo que se manifiesta en la función de selección de la escuela (prueba de ingreso y sus notas acumulativas a lo largo de los anteriores años), que se realiza en el otorgamiento de calificativos y tratamientos especial a los estudiantes según su comportamiento/disciplina o rendimiento escolar.

- **Movimiento Hip – Hop de los Pobres: Hiphoplogia (H2L).**



IDENTIDAD (I)

- Joven urbano Popular Hip Hop

AYUDANTES (AY)

Nuevas Tecnologías
Organizaciones Populares y Comunitarias

DESTINATARIO (DES)

La propia clase social

Del Mensaje a la Acción

Hiphología, agrupación que data desde el año 2000 posee el carácter de una agrupación de tipo urbano popular, es decir está conformado por jóvenes de entre 15 a 28 años aproximadamente que viven en barrios populares de la ciudad de Santiago, específicamente en las comunas que forman parte de la llamada “periferia Santiaguina”, sectores carenciados material y socialmente.

La mayoría (si es que no la totalidad) de los miembros activos de Hiphología pertenecen a familias de un nivel socioeconómico bajo, han crecido observando y sintiendo las situaciones de exclusión y necesidad de sus cercanos (familias, vecinos, amigos) *“surge esto por algunas necesidades que nos vamos dando cuenta que tenemos en las poblaciones...”*enfrentados a una educación de mala calidad, trabajos mal remunerados, estigmatización de parte del “resto” del conjunto social, en definitiva enfrentados a un mundo que al parecer no fue hecho para ellos, o al cual no han sido invitados.

Este sujeto Urbano popular está en constante tensión entre la resolución de sus necesidades concretas y prácticas y un sistema que los excluye constantemente, este joven urbano popular es absolutamente consciente de su situación de desventaja frente a otros grupos sociales entendiendo como responsable de tal situación a un sistema económico social que no es justo, frente a esto reaccionan críticamente y deciden organizarse, entendiendo que es necesario luchar y trabajar por un cambio.

Ante esta circunstancia de carencia, necesidad y exclusión los sujetos de Hiphología se plantean un determinado objeto para revertir o contrarrestar la situación en la que están inmersos; es así como el objeto que se plantean es el de Liberación y concientización, objetos que van más allá de lo meramente coyuntural o situacional, el objeto en este caso es trascendental, se trata de “liberar” al pueblo a través de la educación, de este modo el objetivo principal de Hiphología es *“Promover la EDUCACIÓN y ORGANIZACIÓN del Hip Hop en Chile, construyendo un fuerte movimiento Hip Hop por la transformación social”* es decir utilizar el Hip Hop como herramienta de Educación social y de lucha para hacer que sus pares se organicen, que reflexionen y se den cuenta de la opresión de un sistema social que los margina *“lo que perseguimos tiene que ver con algo que es profundo, que es del ser humano...”*, esto profundo es la liberación de la mente, el sacarse la venda de los ojos y trabajar, este proceso que nos es fácil y que se debe extender

no solo a los jóvenes sino que al resto de su comunidad (familia, barrio, población, clase social) para lograr tener personas críticas del sistema, es el objeto que articula el quehacer de Hiphología.

Para alcanzar dicho objeto el movimiento urbano popular Hiphología realiza diversas acciones, estas acciones las podemos clasificar en acciones a corto plazo como las tocatas en poblaciones donde convocan a jóvenes y vecinos de la población para dar a conocer sus canciones plagadas de crítica social y así a través de la música y estos eventos populares “concientizar” a las personas que asisten a sus tocatas, al mismo tiempo que a través de esta acción dan a conocer la cultura Hip Hop a las poblaciones, del mismo modo otra acción es la realización de graffitis en las calles de sus barrios, lo graffitis como bien es sabido por los conocedores del Hip Hop es una de las cuatro ramas del Hip Hop junto con el Rap, el Break y el DJ, y es definido como una forma de protesta social, el imprimir las Murallas poblacionales con estos gritos de protesta es otra de las acciones a corto plazo que esta agrupación realiza.

Entre las acciones a mediano plazo esta agrupación realiza seminarios o foros con el fin de despertar y motivar a nuevos líderes dentro del hip hop y al mismo tiempo sirve de espacio de culturización para su medio en cuanto al Hip hop y otras problemáticas como la Educación, etc.; Otra actividad a mediano plazo es la edición y difusión de música hecha por ellos mismos, esto incluye la creación de un sello musical independiente que edita a grupos hiphoperos y raperos pertenecientes a Hiphología, de este modo se aseguran la libertad de expresión y de difundir su música con mensaje para todo el que quiera escucharlo.

Por otro lado tenemos acciones a largo plazo y la fundamental es la formación de Líderes en poblaciones que trabajen desde y para sus vencidarios en pos del objetivo antes señalado, esta es la que apunta directamente a este objetivo de educar para la libertad y para la acción.

El actante en el que se basa la determinación del objeto se denomina remitente. El objeto de la concientización y la Educación para la libertad tiene como remitente la Ideología socio-política de Izquierda, más aún, es posible identificar en el discurso de esta agrupación, muchos elementos de la teoría Marxista, los que están más menos articulados por ellos, un elemento muy fuerte es el de la lucha de clases, ya que ellos como pertenecientes a la clase baja sienten al hip hop como exclusivo de esta clase y en contraposición o lucha con la clase alta a quien le atribuyen un rol opresor dentro del sistema social. Por otro lado se observa que aún sin tenerlo sistematizado, o ser conocedores de tal teoría, se observa un fuerte remitente del modelo de “educación Popular” de Paulo Freire⁸, ya que a través de la formación de líderes y talleres de Hip Hop en las poblaciones se intenta ejercer una educación que despierte, libere, en contraposición al sistema educacional convencional el que para ellos es alienante y educa para no cuestionar nada y seguir siendo “esclavos”.

⁸ Paulo Freire

En este sentido el destinatario, es decir, a quien está dirigido el objeto es claramente su clase social, o sea la clase social baja a la cual se sienten pertenecientes y con la cual sienten la responsabilidad de concientizarla y organizarla para que sean capaces de enarbolar una lucha con el sistema; es necesario hacer hincapié en que son específicamente los jóvenes de la clase baja sus destinatarios más directos, jóvenes que por lo demás comparten el amor y la entrega por el Hip Hop; pero aún así el objetivo de Hiphología apunta a la libertad y concientización de toda una clase

En la realización de las acciones conducentes al logro de objetivos Hiphología se debe enfrentar a ciertas dificultades que obstruyen su realización satisfactoria, estas dificultades vienen a ser los oponentes. En el discurso de estos jóvenes podemos identificar como oponente por un lado a los Medios de Comunicación Masiva en tanto que le otorgan un rol manipulador de las personas “*ellos tienen el poder y siguen manipulando la información que ellos quieren manipular..*” Ya que por ejemplo han contribuido a la estigmatización de los Hiphoperos como delincuentes, peligrosos al igual que con los jóvenes de clase baja; al mismo tiempo estos medios de comunicación en específico la televisión actúa para ellos como un alienador de las personas “*Los programas de la tele van adormeciendo a la gente..*” lo que atentaría contra su objeto de “despertar”; otra forma en que los medios de comunicación se tornan opositores son en cuanto distorsionan la esencia del Hip Hop, a través de las multinacionales hacen creer que el hip hop es el que muestra MTV⁹ restándolo de todo su sustrato ideológico por el cual nació y por lo cual sobrevive.

Otro oponente es la droga en los sectores marginales, la droga para hiphología actúa como “adormecedor de mentes” y por lo tanto inhibidor de la organización popular.

A sí como también, el sistema Educativo chileno “*está hecha para esclavizarnos no para liberarnos...*” el cual no entrega las herramientas necesarias para que las personas tomen conciencia, se informen, sean gente culta, informada y por lo tanto dueños de una conciencia crítica y movilizante.

Del mismo modo como presentan oponentes, también es posible identificar Ayudantes y que en este caso se asocia a aquellos factores que facilitan de algún modo el que Hiphología pueda acercarse a sus objetivos; entre los ayudantes tenemos a otras organizaciones populares que trabajan en los mismos sectores que Hiphología y que comparten un mismo objetivo, aunque no necesariamente los mismos medios, pero que igualmente se unen en la organización de eventos, estas agrupaciones van desde organizaciones barriales, grupos politizados, intelectuales ligados a las universidades, etc. Al mismo tiempo un ayudante muy relevante para el accionar de Hiphología son las nuevas tecnologías, entendiendo por estas a la masificación de Internet a través del cual pueden mantener contacto

⁹ MTV famosa cadena de televisión dedicada a programas musicales, cuyo poder mediático define los parámetros de lo que se entiende por música.

con otras organizaciones nacionales e internacionales, el tener acceso a equipos de grabación que les permite difundir su música, crear medios de información alternativos, etc.

En todo este proceso de búsqueda, el sujeto desarrolla una identidad determinada que está condicionada por el contexto en el que se enmarca, la identidad en este caso, como ya vimos, corresponde a un joven urbano popular, pero sin duda, su identidad más fuerte está dada por el Hip Hop, es decir, no son cualquier joven urbano popular, ellos se definen y sienten a través del hip hop, cultura que es parte de una larga tradición de resistencia, es así como ellos se identifican como “*una organización Popular Hip Hop*” es a través de las herramientas que este les otorga que los jóvenes pertenecientes a esta agrupación se diferencian del resto, es el hip Hop quien otorga sentido a sus prácticas y a su lucha.

En contraposición a la identidad del sujeto se encuentra el desarrollo de una determinada alteridad que está constituida por un Joven Popular no organizado, es decir, un joven que no es consciente de lo que ocurre a su alrededor y que por lo tanto no es capaz de generar un discurso crítico ni mucho menos de articular acciones de lucha, ya que para ellos alguien no organizado es alguien que no está comprometido con su planeta.

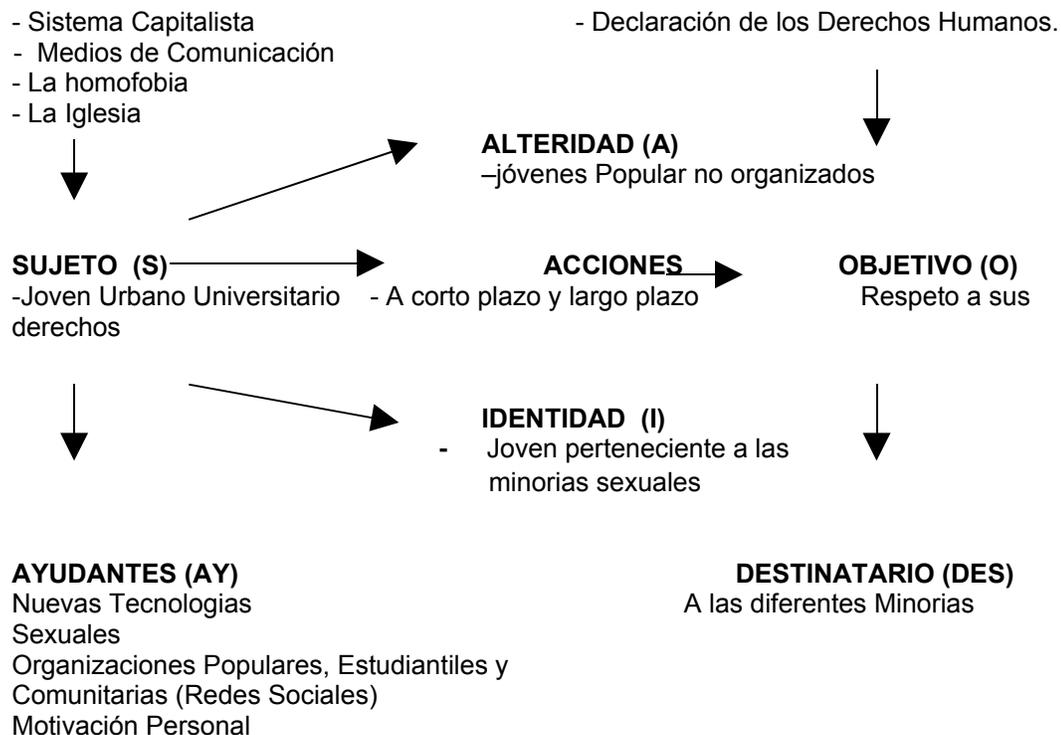
El relato de búsqueda se circunscribe en una totalidad que se ha denominado de Marginalidad, ya que por un lado el sujeto es marginado social y culturalmente por ser joven, por otro lado se les margina por ser Hiphoperos, con todo lo que ellos implica, el inconsciente colectivo ha construido un hiphopero peligroso, delincuente, ayudado por los medios de comunicación masivos; y al mismo tiempo estos jóvenes son parte de una clase social históricamente marginadas de los procesos de desarrollo de nuestro país.

- **COORDINADORA UNIVERSITARIA POR EL DERECHO A LA DIVERSIDAD SEXUAL.**

CONTEXTO DE DISCRIMINACIÓN, INTOLERANCIA Y HOMOFOBIA.

OPONENTES (OP)

REMITENTE (REM)



Por el derecho a la disidencia sexual.

El sujeto estudiado, corresponde al joven universitario/a urbano cuyas edades fluctúan entre los 18 a 26 años perteneciente a las Minorías Sexuales que participan en la CUDS provenientes de las distintas Universidades de Santiago tanto Estatales como Privadas. Sin embargo hay que aclarar que también participan jóvenes que no son universitarios.

El joven universitario que participa en la CUDS *“son como entes muy político, no partidistas, sino de participar en la sociedad y universitarios en su gran mayoría y que participan siempre”*.

En este sentido, *“es inevitable, que a pesar de estar algunos en universidades privadas no podemos evitar el cuento del elitismo, o sea, porque somos una organización universitaria y no todos tienen acceso a la educación, porque ya plantear de una forma crítica frente al sistema, ya te hace tener una base para poder hacerlo.”*

Si bien, el sujeto corresponde en su mayoría a universitarios es necesario aclarar que además al estar constituidos por minorías sexuales, existe una gran diversidad de estudiantes con diferentes orientaciones sexuales, es decir, gay, lesbianas, transgénero, travestí, transexuales, etc. de los cuales hay algunos que su orientación es pública, es decir, se asumen como tal, pero también hay jóvenes que todavía están en forma *“oculta”*.

De acuerdo a lo antes expuesto, vemos que además existen diferentes opciones políticas *“somos bastantes variados, hay gente de la jota (Partido Comunista), hay gente que no milita en ningún partido político, a llegado gente de derecha pero por este mismo cuento no nos definimos de ningún partido pero si tenemos una tendencia política que no se puede evitar y esa gente no se ha quedado mucho tiempo”*.

Frente a la heterogeneidad de sus integrantes, también existe una multiplicidad de necesidades que plantean los integrantes del CUDS, uno de ellos y el más importantes es que se *“respeten sus derechos”*. En este sentido, desarrollan su accionar con determinadas aspiraciones que constituyen el objeto y las acciones para conseguirlos. El sujeto se plantea un determinado objeto que corresponde a lo que denominamos un fin trascendental como por ejemplo *“No es el hecho de plantear somos homosexuales, somos lesbianas y estamos acá, sino que somos una de las tantas diferencias que tienen las personas, no importando cuales sean, exigimos que se respeten los derechos mínimos de cada persona, o sea los derechos fundamentales, estamos exigiendo, y no es un tema de exigir derechos especiales, que se nos respeten los mismos derechos”*.

Para alcanzar dicho objeto, los/as Jóvenes, proponen la realización de determinadas acciones, como *“repartir trípticos de la coordinadora, para que más gente participe, se escriben comunicados, lanzamiento de un libro, participamos y organizamos la marcha por el orgullo gay lésbico, denuncias, programa de radio en la Universidad de Chile, boletín, panfleto, encuentros, con la funa, congreso de la Fech¹⁰, cine... el hecho de ser estudiantes es super amplio”*.

En este sentido, podemos ver que hay acciones de carácter inmediato o de corto plazo, pues es la que el sujeto realiza en el momento en que se considere vulnerado en sus derechos, lo que no impide el establecimiento de acciones a lograr en un futuro mediano o de largo plazo como, *“la concientización, la no-discriminación, el respeto a los derechos esenciales, educación sexual, etc”*.

El actante en el que se basa la determinación del objeto se denomina remitente. El objeto fin “trascendental”, tiene como remitente la Declaración de los Derechos Humanos. Esto significa que el objeto al que el sujeto aspira posee un determinado referente que lo condiciona y que en este caso corresponde a garantizar sus derechos fundamentales. *“Exigimos que se respeten los derechos mínimos de cada persona, o sea los derechos fundamentales, estamos exigiendo, y no es un tema de exigir derechos especiales, que se nos respeten los mismos derechos, que hay un cuento de igualdad, que por ser homosexual o lesbianas no se hagan diferencias, no es un cuento de integración”*. Es decir, el/la joven universitaria con orientación sexual “disidente” al heterosexual, se sabe poseedor /a y sujeto de derecho que le han sido violentado, que a sido discriminado y es por tal razón que apela para que sean garantizados.

¹⁰ Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile

Bajo esta lógica, el destinatario, es decir, a quien está dirigido el objeto fin, es en definitiva a las diferentes minorías sexuales. El sujeto que a su vez es destinatario, lucha por el respeto a sus derechos ante una sociedad discriminatoria e intolerante y homofobica. *“La clase media es más discriminadora que las demás clases sociales. En las clases bajas se acoge la diferencia, se hacen lazos más afectivos. La clase alta por su parte tiene mayor acceso a la educación, conocen otras realidades y aceptan en forma mas ‘abierta’ la homosexualidad, incluso es bien visto frecuentar a un homosexual que se caracteriza por su buen gusto o su refinamiento. En cambio la clase media, que no ha podido desarrollar bien sus estudios, que realiza trabajos tediosos, que pasa la vida tratando de entrar en la clase alta, que se traga la cultura consumista del sistema capitalista que impera, tiene menos opciones de entrar a la cultura y a formas de pensamiento más elevadas. No saben abrir su pensamiento a otras formas de concebir la vida”.*

En el relato del sujeto, se visualizan diferentes oponentes como el Sistema Capitalista, los Medios de Comunicación, la homofobia, la Iglesia, pero el principal, *“Yo creo que en este cuento son todos los otros, eres tu mismo y el que esta al lado tuyo, por que son todos los que están en el mismo sistema, de alguna u otra forma son todos los que veníamos con algún prejuicio, más que cuestionar a un determinado sector super definido, es más la sociedad completa, incluidos nosotros mismos”.*

También, se pueden encontrar aspectos que favorecen su accionar y su llegada al objetivo fin, denominados ayudantes. Es posible constatar que los ayudantes, en este relato de búsqueda, corresponden fundamentalmente a la motivación personal del sujeto, es decir, el participar y hacer efectivos sus derechos. *“Un cuento de yo querer entregar algo a esta lucha, darse cuenta que si no tenis plata no podi estudiar, que la gente esta viendo los reality y hay cosas que pasaron hace 30 años que es mas importante... si eres lesbiana, homosexual, etc. no podi estar en tal parte, creo que son montones de razón para querer continuar. Estar en este tema, pa´ mi es más cercano, es la lucha por la que yo me siento mas identificada, como yo me banderizó con ello y espero que los demás lo hagan con la suya”.*

Otro ayudante, es la relación con grupos de pares, que son colaboradores en la realización de las tareas y constituyen un apoyo, tanto, en lo afectivo como en la resolución concreta de los conflictos y/o dificultades a los que se ven enfrentados los/las jóvenes del CUDS.

Las redes sociales son otro aspecto que favorecen al sujeto. Estas permiten interconexiones o apoyos, que complementan o contribuyen a la realización de las actividades, por ejemplo el pertenecer a otros grupos de minorías sexuales, secundarios, universitarios, minorías étnicas, etc. Así como también, vemos como las tecnologías se han convertido en un nuevo insumo de lucha, que se utiliza para divulgar sus encuentros, manifestaciones y mantener contactos virtuales tanto en el ámbito nacional e internacional.

En todo este proceso de búsqueda, el sujeto desarrolla una identidad determinada que esta condicionada por el contexto o totalidad en el que se enmarca, la identidad en este caso corresponde al joven universitario urbano perteneciente a una agrupación de minorías sexuales, en este sentido la identidad vendría dada por su orientación sexual, la cual es muy heterogénea ya que en este grupo participan homosexuales, lesbianas, transgéneros, transexual, travestíes, etc.

“Es complicado el termino de las definiciones sobre todos si es que te agrupas desde una orientación sexual, el tema que tienen que ver con la sexualidad, están ahí en veremos, el tema de la identidad y las definiciones. Nosotros hemos tenido hartas discusiones con respecto aquí en la coordinadora... y lo dejamos en que somos un grupo de jóvenes no importando el rango de edad entremedio de eso, somos estudiantes, no todos estudiantes, que se reúnen con el fin de plantear distintos temas al interior de la universidad, si bien no todos son estudiantes, si bien no todos son jóvenes si se organizan para plantear temas al interior de la universidad, como son los temas de la diversidad sexual, el tema de la sexualidad, genero, que se creen discusiones y debates... este es uno de nuestro fin”.

En el CUDS vemos, que es a partir de su orientación sexual que ellos y ellas construyen su discurso, elemento que además los acompañará por toda su vida traspasando su condición de joven universitario, ellos y ellas dejarán de ser jóvenes algún día, dejarán de ser universitarios pero nunca podrán dejar de ser, de sentirse homosexuales y lesbianas.

Otro aspecto relevante de la identidad de esta agrupación es su carácter individual, en el sentido de que la lucha siempre es del yo, es interior, pero saben muy bien que para lograr reivindicaciones mínimas deben agruparse con sus pares, pero en el fondo es una lucha individual de aceptarse, asumirse, darse a conocer y ser respetados en su diferencia, ya que primero son personas y la sexualidad está en un plano íntimo de él consigo mismo. Es este sentido no se busca una integración al sistema ya que no se sienten desadaptados, “enfermos” y “no adolecen nada” ya que en términos prácticos son universitarios que cumplen un rol esperado dentro de la sociedad y que algún día tendrían cuotas de poder dentro del sistema social.

Un elemento a destacar es que el ser homosexual (masculinos y femeninos) los vincula a ciertos circuitos o cierto “ambiente” compuesto por discotecas, bares, pubs, ciber cafés, librerías, sectores o barrios dentro de la ciudad que los hace por un lado ser partícipes de una “microcultura” con iconos definidos en música, literatura, una estética ligada a ciertos estilos, modismos en el lenguaje, y una estratificación socioeconómica basada en los lugares que se frecuentan y en el look, es así que existen las “locas fuertes” (homosexuales afeminados); “la loca rasca” (homosexuales de estratos socioeconómicos bajos); “las camionas” (lesbianas de apariencia y comportamiento masculino), etc. la discriminación dentro de este grupo de minorías sexuales, ya sea hacia otros homosexuales por su condición económica, social, por su look y comportamiento; así como también

se discrimina a los no homosexuales, además de la pugna entre lesbianas y homosexuales.

De acuerdo con las entrevistas proporcionadas por los integrantes se refleja un distanciamiento con lo institucional y se impone una lógica democrática, participativa, horizontal, de acciones, no jerárquica, etc. *“El hecho de tener un presidente ya te está diciendo que son parte de un sistema, que lo quieren continuar, y como nosotros cuestionamos eso, de la verticalidad y funcionamos bien de la otra forma”.*

El relato de búsqueda se circunscribe en una totalidad, que hemos denominado de discriminación, intolerancia y homofobia *“Nosotros/as reivindicamos nuestros sentimientos de cariño. Decir que somos malos modelos para los niños es el argumento de quienes ya no tienen argumentos. Nuestras manifestaciones de afecto no tienen nada de malo, al contrario, sirven para que los adultos conversen con los niños sobre las diferentes formas de vivir la sexualidad”.*

VI.- A MODO DE REFLEXION

Hasta ahora, hemos revisado las aproximaciones teóricas que guiaron este estudio sobre “Las Nuevas Formas de Acción Colectivas”, así como también la descripción de tres Movimientos Juveniles como son: La Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), Hipología (H2L) y la Coordinadora Universitaria por la Diversidad Sexual (CUDS), enfatizando su especificidad como organización (considerando los distintos niveles de desarrollo alcanzados y temática) para vincularlos con el enfoque generacional que los une, pero que a la vez nos demuestran la heterogeneidad de discursos y practicas existentes en la realidad y vivencia juvenil.

Estas experiencias de nuevas formas de acción colectiva no se entienden sin el contexto en el cual se enmarcan, es decir un mundo que está cambiando aceleradamente; estamos asistiendo a un cambio epocal que según algunos autores se caracterizaría por el cambio del modelo cultural que cuestiona los puntos de referencia sobre los cuales, hasta ahora, se ha articulado la cultura occidental.

Lo anterior significa que los parámetros esenciales que sirvieron de base para el desarrollo de las sociedades occidentales, durante el siglo XX, están sufriendo transformaciones en sus núcleos constitutivos. Los cambios en el modo de acumulación capitalista, la globalización de la economía, la revolución de las comunicaciones y el fracaso de los socialismos reales están generando consecuencias culturales insospechadas.

Bajo este contexto de cambios y centrándose en el ámbito de la participación vemos que esta sufre una (re)configuración generándose nuevas experiencias de

acción colectiva sobre todo en el mundo juvenil desplegando nuevas instancias de participación y de organización distintas a las que prevalecían en el pasado

Es en este sentido, indispensable insinuar algunas características que estarían presentándose en los actuales movimientos juveniles en Chile.

- ***Ausencia de Líderes, Descentralización y Autonomía.***

Las actuales organizaciones juveniles poseen nuevas formas de acción no sólo en virtud de sus demandas específicas, sino especialmente en lo que a la dinámica interna (como organización) se refiere. Es decir, estamos en presencia de organizaciones juveniles de carácter no jerárquicos lo cual nos lleva a una ausencia de líderes, gestándose nuevas formas de organización que son descentralizada, de estructuras no rígidas, si no más bien cada sector que se integre a la organización tiene la misma importancia. Las decisiones se toman “abajo” desde la base, en asambleas de libre convocatoria, pues funcionan a través de una democracia participativa más que representativa, en donde lo relevante es resaltar la diversidad de intereses, opiniones e integrantes.

Si bien, poseen liderazgos poco claros, estos corresponderían a nuevas lógicas de orden que aparentemente pueden ser caóticas de entender. Ejemplo de ellos son los denominados “voceros” (ACES) los que cambian constantemente de acuerdo a las decisiones que tome la base, es así que a la hora de negociar existirían una multiplicidad rotativa de “voceros” o “posibles representantes” que desde una perspectiva más institucional vendría a ser poco confiable el estar negociado con un vocero y al día siguiente con otro, asunto que complica de sobre manera a las autoridades para poder identificarlos

Si tomamos en cuenta las antiguas organizaciones que funcionaban sobre la base de la representación, en donde un líder carismático generalmente concentraba el poder y a través de él se expresaban las demandas. En la actualidad estas estructuras clásicas de organización de directivas, con roles, atribuciones y funciones ya no se estarían dando como pre-establecidas, como un accesorio implícito en las organizaciones, se rechazan las estructuras permanentes “lo establecido”, “lo dado”. Es decir, se estaría pasando de una estructura cimentada en la dirección a otra centrada en la coordinación. (verticalidad a horizontalidad).

En cuanto a la Autonomía, este es de vital importancia el preservar su independencia respecto de Partidos Políticos, Instituciones Gubernamentales, etc.; optando en su mayoría por la autogestión para a sí no ser controlados o manejados por estas instancias y seguir manteniendo su forma de acción y organización, lo cual lleva a estos grupos a desvincularse de las instituciones formales, y articular su accionar sin ninguna relación con estas, y por lo cual tampoco están interesadas en disputarles el poder, a diferencia de los antiguos movimientos que luchaban por el Sistema de Acción Histórica (SAH), estos buscan una nueva manera de ejercer la ciudadanía y la democracia a través de formas alternativas, es decir, no les interesa el poder político institucional.

- *Acción Directa y Protesta.*

Una de sus características implícitas en estas organizaciones no jerárquicas y anti-burocráticas. Esto ha influido en el estilo político desarrollado por estos movimientos, es decir, la protesta junto con la acción directa, son las formas políticas que prevalecen como actividad planeada y organizada cuyo objeto principal es el de influir en la opinión pública y en los encargados de tomar decisiones políticas.

En este sentido, nos encontramos frente a cuatro tipos de acciones que nos hablan del modo de ser de estas nuevas formas de acción colectiva. La primera de ellas es la ligada a **La Acción directa**, esta es una de las principales estrategia de convocatoria por parte de los nuevos movimientos juveniles apoyados por la tecnología y los medios de comunicación de masas, es decir, que en fracción de segundo se pueden tomar las calles durante una mañana, la protesta callejera no deja indiferente a nadie y de ese modo lograr hacerse visibles, y poner en jaque a las autoridades, así mismo las famosas “funas” práctica consistente es ir hacia lugares públicos de los cuales han sido expulsados, o discriminados y hacen una pequeña protesta dando a conocer que en ese lugar no se respetan los derechos de las personas.

Una segunda lógica se ha denominado **Acciones de tipo mediáticas** refiriéndose a todas aquellas acciones destinadas a lograr notoriedad pública y que están estrechamente vinculadas a la utilización de los distintos medios de comunicación para dar a conocer quienes son y que es lo que quieren, siendo primordial el uso de Internet como un instrumento de lucha y divulgaciones de manifestaciones, protestas, así como por ejemplo las paginas web. Así como la entrega de información de “convocatorias relámpagos”, lideradas por la acción directa como forma de participación social, el cual sé a constituido como un espacio potencial de nuevos lazos sociales, con contenido cultural, político, social, etc.; la que le permite a estas organizaciones tanto interna como externamente estar interrelacionadas permanentemente, lo que trae como consecuencia que la organización constantemente se mantenga en funcionamiento.

Una tercera lógica es la **Carnavalización del poder**¹¹ “se refiere a las manifestaciones con bailes, música, tambores y actuaciones de teatro, que quizás identifiquen mejor que otros indicadores, las variaciones y novedades que comportan las acciones políticas juveniles de este nuevo milenio. Las formas de acción a través del carnaval, que contribuye a la ritualización de la manifestación política, no es una cuestión superficial”.

¹¹ Aguilera Oscar, “Un modelo (transoceánico) por armar” (algunas hipótesis acerca del vínculo entre juventud y política).

Una cuarta y última lógica es la relacionada con **Acciones de tipo educativas**, para las diferentes agrupaciones y acciones colectivas, el concientizar y educar es un eje fundamental y por lo mismo parte nuclear de sus acciones son las vinculadas a la educación, ya sea a través de boletines autoeditados, folletos que entregan en las calles, fansines, tocatas, talleres, etc.

- *Identidad Colectiva.*

En cuanto a la identidad colectiva que posee las nuevas formas de acción colectivas juveniles podemos decir que estas son diferenciables entre sí, ya que cada organización posee características propias pero tienen en común que son jóvenes y que para ellos su organización es un medio de expresión de sus sentimientos de descontento y frustración frente a la realidad que viven.

Frente a estas Identidades Colectivas y sus particularidades en cuanto organización y temática estas originan una forma particular de representarse el mundo que da origen a discursos y prácticas, a través de las cuales se (re)produce la identificación de los jóvenes con sus respectivas identificaciones colectivas.

Se puede observar que el sentido de pertenencia que los jóvenes desarrollan con respecto a su organización en particular se da en dos niveles. El primero se relaciona con la mera identificación, es decir, la pertenencia a la organización es un hecho objetivo, verificable. Aquí se puede señalar que en muchos casos los jóvenes se identifican a partir de su comportamiento cultural, es decir, por un lado esta el cuento del consumo de la música, de la vestimenta u otros objetos culturales relacionados con el estilo, la idea y forma de organización. Sin embargo se visualiza que al interior de la organización existe una multiplicidad de identidades que perfectamente pueden derribar a otros movimientos, mutando constantemente de identidad colectiva, en este sentido, el sujeto perteneciente a una organización participa en una multiplicidad de organizaciones y con ello se distanciaría de su concepción de clase, genero, etc. Así nos encontramos frente a identidades no excluyente e itinerante, es decir, un mismo sujeto puede ser hiphopero, con orientación sexual disidente y estudiante secundario a la vez, etc.

El segundo nivel se relaciona con un saber subjetivo, donde la pertenencia subjetiva supone que el individuo tome a ese grupo como referencia para su propia identidad o vida; por tanto, la identidad colectiva con la organización se desarrolla en la medida que los jóvenes hacen suyas las prácticas de la organización o bien reproduzcan las expresiones culturales de éste.

En síntesis, los jóvenes, a través de sus organizaciones, buscan espacios para expresar su visión de mundo, es decir, mostrar a la sociedad su descontento y rebeldía frente a una sociedad que ellos no han construido, que les impone sus criterios y normas, y que en general, ellos no comparten.

Hoy en día es necesario pensar en los jóvenes no sólo como un periodo de edad, de constitución de la persona, como etapa de preparación, etc., sino como “jóvenes en situación”, pueden no ser una identificación momentánea y experimental, sino constitutiva de su identidad social y personal, articulando la identificación con el estilo de valores, prácticas y costumbres que más allá de éste conforman la identidad generacional, es decir, el ser joven. Por lo tanto, considerar al “joven en situación” supone que éste integra proyecto y realización, aspiraciones y oportunidades como plan futuro de vida (personal, generacional) y como cursos de acción presente (social y cultural). De esta forma, van constituyendo manifestaciones que traspasan su ámbito generacional, al expandirlas como un elemento importante del proyecto de vida.

- Los jóvenes sí “están ahí”.

A través de las diversas y complejas expresiones de los actuales movimientos juveniles y con ello su organización, se gráfica y se desmitifica el estereotipo de “los jóvenes no están ni ahí”, estereotipo anclado en el sentido común del chileno medio, que no matiza, más bien viene a ser una condena al mundo juvenil: “a los jóvenes se les acusa de apáticos”, “de que no vivió aquello”, “jóvenes irresponsables, poco comprometidos, posmodernos”, “el joven de los '90 es el que no está ni ahí, apático. No es como el joven de los '70 y '80 que peleaba por la recuperación de la democracia y que estaba ligado a toda una ideología”, etc.

Parte importante de este imaginario sobre los jóvenes se encuentra en el tratamiento mediático que las expresiones juveniles han recibido en nuestro país. Es así, que para el común de la gente aparecen como desorganizados, desordenados, caóticos, sin una composición rígida en donde las demandas y/o reivindicaciones en particular no tienen un fin claro. En definitiva se visualizan sin una demanda homogénea, ante la cual el medio puede reaccionar, lo que generalmente trae como consecuencia el caos en las autoridades, al momento de negociar alguna demanda en particular

De acuerdo, a lo anterior es que ronda la idea de que los jóvenes no están organizados, las estadísticas del Instituto de la Juventud de Chile marca claramente esta tendencia con un porcentaje de 88,7% de jóvenes que no tienen interés en participar en Partidos Políticos, cabe destacar que las organizaciones a las cuales hace referencia son organizaciones de tipo formales, pero como se pudo apreciar en el estudio un cierto tipo de jóvenes sí se encuentran participando en una serie de instancias no institucionalizadas y que como ya vimos se alejan de las formas tradicionales de participación.

En este sentido, si bien los jóvenes no han vivido ciertos procesos históricos, tienen el derecho a expresarse frente a una sociedad que los limita, a través de sus nuevas formas de acción colectivas o de espacios en ámbitos no clásicos. Así como también, no tienen por qué estar avalada por la práctica histórica para ser legítima y que el compromiso no pasa necesariamente por el proyecto colectivo. Puede ser vivenciado en experiencias más micro, de su entorno inmediato.

Máximo, cuando se reconoce el fenómeno de ocaso de los grandes metarrelatos (en particular las ideologías), consecuencia de lo cual deja de ser axial en la constitución del sentido y, por tanto del compromiso de acción. Es decir, de lo que se trata es comprender, sus formas de “estar ahí”, de sus nuevas formas de organización no jerárquicas, descentralizadas, de acción directa como forma de participación social, de autonomía y de democracia participativa.

Las reflexiones realizadas de acuerdo a las características antes descritas nos orientarían a indicar que los actuales movimientos juveniles se encontrarían en una bisagra, es decir, poseen características de los nuevos y los novísimos movimientos, lo cual nos da señales de estar en constantes (re)configuraciones, en un proceso de construcción y (re)construcción constantes.

Por ultimo, en un país como Chile en donde el sistema neoliberal esta enraizado en gran parte de la población, estos grupos nos dan una luz de esperanza de lucha de subordinación, cada uno en su especificidad, ante el modelo neoliberal que deshumaniza y pone el dinero como la única opción posible, se podría decir que estos movimientos son incipientes pero ahí esta su riqueza son grupos que como pudimos apreciar se organizan de manera diferente a otros movimientos y eso puede ser un plus para su desarrollo posterior, y sino logran consolidarse en el tiempo al menos una semilla dejaran plantada en torno la protesta cuando la autoridad les quiere quitar un beneficio a los secundarios, una semilla en las poblaciones que verán como se puede hacer educación popular y también como se puede luchar por el respeto a los derechos de opciones sexuales divergentes, y todo esto en pro de una sociedad que se torna cada vez más compleja y heterogénea.

VII. BIBLIOGRAFIA.

- Centro De Encuentro Cultura y Mujer, CECYM, **Mundos Paralelos: Agenda de género y movimientos sociales en Argentina, Chile y Uruguay.** Santiago de Chile 2002.
- Bareiro Line. **El Estado, las mujeres y la política a través de la historia latinoamericana.** En: De poderes y saberes: Debates sobre estructura política y transformación social. Montevideo:Caster DAWN – .. REPEN, Ediciones Doble Clic, 2000
- Castell, M. **Globalización, identidad y Estado en America Latina** Ministerio Secretaria General de la Presidencia/PNUD. 1999. Santiago de Chile
- García Canclini, N. **Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización.** México, D.F. Ed. Grijalbo. 1995

- Garretón, M. A. **La sociedad en que vivi(re)mos**, Santiago de Chile: LOM Ediciones 2000
- Giddens, A. **Consecuencias de la modernidad**. Madrid: Alianza Editorial. 1994.
- Gusfield, J. **La reflexividad de los movimientos sociales: revisión de las teorías sobre la sociedad de masas y el comportamiento colectivo**. En: Enrique Laraña y Joseph Gusfield, **Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad**. Madrid: Editorial Madrid CIS: 1994.
- Johnston, H; Enrique Laraña y Gusfield. **Identidades, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales**. En: Enrique Laraña y J. Gusfield, **Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad**. Madrid: Editorial Madrid CIS.
- McAdam, Dough; J. McCarthy y Mayer Z. **Oportunidades actuales y futuras líneas de Investigación**. En: **Movimientos sociales: perspectivas comparadas**. Madrid: Editorial Istmo. 1999
- PNUD. **Desarrollo Humano en Chile 2000**. Santiago de Chile: PNUD 2000.
- Rucht, D. **El impacto de los contextos nacionales sobre la estructura de los movimientos sociales: un estudio comparado transnacional y entre movimientos**. Madrid. Editorial Istmo.
- Touraine, A. **¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes**. Buenos Aires: FCE.
- Feixa, C; Saura, J; Costa, C. **Movimientos Juveniles. De la globalización a la antiglobalización**. Ariel Social. Barcelona.
- Laraña, E. **La construcción de los movimientos sociales**. Alianza Editorial, Madrid. 1999.
- Mattelart, A; Mattelart, M. **La juventud chilena: rebeldía y conformismo**. Editorial Universitaria. Santiago. 1970.
- Reguillo, R. **Estrategias del desencanto. Emergencia de cultura juvenil** Grupo Editorial Norma. Colombia. 2000.
- Sandoval. **Cambios Culturales: un modelo que seduce y que rechaza**. En jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?. Serie Jóvenes N°1. UCCRS, CEJU. Santiago de Chile. 2001.
- Sandoval. **Jóvenes del Siglo XXI: Sujetos y Actores en una sociedad en cambio**. Proyecto Post Doctoral FONDECYT. Santiago 2002.
- Agurto, I.; Canales, M.; de la Maza, G. **“Juventud Chilena: razones y subversiones”**. ECO, FOLICO, SENADE. 1985. Santiago.
- Bauman Zygmunt. **“La globalización. Consecuencias humanas”**. Fondo de Cultura Económica. 1999 Buenos Aires. Argentina..
- Calderón Fernando. **“Los movimientos sociales ante la crisis”**. Editado por Naciones Unidas, 1986, Buenos Aires Argentina.
- Centro de Investigación y difusión poblacional de Achupallas (CIDPA) **Revista Última década** N° 17, Ediciones CIDPA 2002 Viña del Mar, Chile.
- Duarte Claudio. **“Una lectura desde las utopías para comprender las antipatías”**. En: **Visión de los jóvenes ante la política**. Fundación Nueva América, 1995, Santiago Chile.

- Espinoza, V. **“La participación Social y política de los Jóvenes”**. Seminario “El Rostro de los Nuevos Ciudadanos”. INJUV – IDEA, 1998, Santiago.
- Feixa, Carles. **“De jóvenes, bandas y tribus”**. Editorial ariel S.A. 1998 Barcelona España.
- Garcés, M.; Cottet, P. Y Galván, L. **“Jóvenes: ¿Ni ahí o en Otra?”**. Revista de Movimientos Sociales Cal y Canto N°8. 1991, Santiago.
- Garretón, M.A. **“Cambios Sociales, Actores y Acción Colectiva en America Latina”**, Cepal. Serie: Políticas Sociales., Oct. 2001. Stgo de Chile.
- Guillaudat Patric; Mouterde Piere. **“Los movimientos sociales en Chile 1973-1993”**. LOM Ediciones 1998, Santiago de Chile.
- INJUV **“Informe Final Jóvenes de los 90.”**, 2000.Santiago
- Martinic S. **“Análisis Estructural, Presentación de un Método para el Estudio de las Lógicas culturales**, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación”. Santiago de Chile, 1992
- Moulian Tomas. **“Chile Actual: Anatomía de un Mito”**. LOM Ediciones, Junio 1997.
- Mouriaux René y Bérout Sophie: **“Para una definición de movimiento social**, En: OSAL (CLACSO), número 1 Junio 2000. Buenos Aires
- Moscovici Serge. **“Psicología de las minorías activas”**. Tomo I Ediciones Morata, S.L 1996. Madrid
- Ovejero Bernal Anastasio. **“El individuo en la masa: Psicología del comportamiento colectivo”**_Ediciones Nobel. 1997, Oviedo, España.
- Touraine. Alain, **“Juventud y Democracia en Chile”**. Revista Ultima Década, N°8. Ediciones Cidpa, Marzo 1999, Viña del Mar.
- Valenzuela, E. **“La rebelión de los Jóvenes”**. Sur Ediciones, 1985,Santiago.
- Weinstein, J. **“La juventud urbano popular vista desde la sociología”**. CIDE. Santiago. 1984

Documentos extraídos de Internet:

- **“Los movimientos sociales emergentes en el Chile de hoy”**. Jaime Iriarte.diario electrónico El Rebelde 2001.
- Gobierno de Chile, MIDEPLAN – U. De Chile. **“Los jóvenes Chilenos: Cambios Culturales; Perspectivas para el siglo XXI”**. Dic. 2000
- www.ub.es. Algaba. Antonio. Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona N° 73, 13 de marzo de 1998.Dalton, R.J. y Kuechler, M. **Los nuevos movimientos sociales**. Valencia: Editorial Alfons el Magnànim, Generalitat Valenciana y Diputació Provincial de València, col. Política y Sociedad n° 8, 1992, 427 páginas.

